

Ciencia y tecnología: claves, a pesar de todo y de muchos

Cuando un Estado invierte en la formación de científicos y técnicos, ¿está perdiendo tiempo y dinero que podría destinar a algo más importante o urgente? Para enriquecer el debate acaso sea necesario tener en cuenta que Corea del Sur, Israel y Japón, por ejemplo, son algunas de los países que más invierten en conocimiento como política de Estado. Finlandia, Austria, Suecia, Suiza, Dinamarca, Alemania y Estados Unidos completan la lista de los diez primeros.

A pesar de lo palmario del desarrollo integral de esas naciones, en Argentina hemos debatido al respecto. Y no solo debatiendo. De hecho, en la década del 90 el por entonces ministro de Economía, Domingo Cavallo, mandó "a lavar los platos a los científicos" y años después (en 2018) el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva fue degradarlo al rango de Secretaría. Mientras tanto, el mundo sigue su marcha con naciones que corren continuamente su frontera tecnológica y, objetivamente, todos los países desarrollados tienen en el corazón de sus estrategias de crecimiento económico sustentable a la ciencia y a la tecnología. En un país como el nuestro, donde lamentablemente cada tanto -sobre todo cuando las circunstancias no obligan a los gobernantes- el sistema científico y tecnológico recibe el destrato y el olvido de las autoridades, es necesario que la ciudadanía tome conciencia de la importancia que tiene la tarea, muchas veces silenciosa, que realizan investigadores y trabajadores de esas ramas en todo el país. Es ese trabajo el que siempre, pero más en momentos críticos como éstos, brinda soluciones para los desafíos de la vida cotidiana de la gente. La ciencia, como una de las vías más importantes de acceso al conocimiento, y la tecnología, como la implementación práctica de esos conocimientos, desempeñan un rol fundamental en las sociedades modernas del cual se beneficia el grueso de sus poblaciones. Eso no debe ser olvidado ni menospreciado por los dirigentes cuando la situación no es acuciante como ahora.